

# Un informe revela que la Casa de Acogida de Castellón no admite a prostitutas maltratadas

►El estudio ha implicado a 50 trabajadoras sexuales extranjeras de la provincia ►El Centro 24 horas y los GAMM también discriminan a estas mujeres, que sólo valoran el trabajo de la Policía Nacional

ELENA VERCHILI

CASTELLÓN.— Un informe elaborado por la Fundación Isonomía en colaboración con la ONG Causas Unidas ha revelado la pésima situación que viven las trabajadoras sexuales extranjeras en la provincia de Castellón. El estudio, llevado a cabo por el Grupo de Investigación, Análisis y Trabajo (GIATT) de Trabajo Sexual de la fundación demuestra, entre otras cosas, que estas mujeres son discriminadas sistemáticamente por los servicios públicos destinados a trabajar con grupos desfavorecidos. Así lo han relatado en 50 entrevistas la gran mayoría de estas mujeres que trabajan en clubes de alterne de la provincia (en Castellón capital, la mayoría, Vinaròs y Benicàssim, entre otros).

La situación resulta especialmente preocupante en la actuación de la Casa de Acogida de Mujeres Maltratadas de Castellón. Según el testimonio de las afectadas, este recurso territorial de la Conselleria de Bienestar Social de Castellón no admite como internas a mujeres maltratadas que ejercen la prostitución. «Las echan a la calle en cuanto pasan 48 horas. En caso de que se prolongue su estancia allí, desde la casa de acogida de Castellón llaman a la policía para ver qué pasa con estas mujeres, transmitiéndoles que se las lleven de allí, porque no pueden estar más tiempo».



Un grupo de mujeres en la Casa de Acogida de Castellón. / PACO BELTRAN

Según explica una de las coordinadoras del proyecto, la Casa de Acogida justifica esta decisión en «la falta de espacio» cuando en realidad no son admitidas por no ser «normales», por ejercer la prostitución. Su condición de extranjeras e ilegales no es la razón determinante de su exclusión ya que esta casa sí que admite a mujeres maltratadas extranjeras no prostitutas. Algunas de ellas, incluso, pasan lar-

gos periodos de tiempo en ella.

Las mujeres maltratadas llegan a una casa de acogida desde el Centro de Atención 24 horas, al que las llegan después de haber realizado la consiguiente denuncia a la policía. Este servicio, según el estudio, también dispensa un trato diferente a las mujeres prostitutas que recurren a él en busca de ayuda.

De hecho, según los datos del informe, el único servicio público que

trata con igualdad a las trabajadoras sexuales maltratadas es la Policía Nacional. «Son los que más tratan de ayudar a estas mujeres, aunque los escasos recursos con los que cuentan se lo impiden». Además de la Policía Nacional, las fuerzas de orden público cuentan con otro servicio dentro de la Policía Local destinado a ayudar a las mujeres maltratadas: el Grupo de Atención a la Mujer y al Menor (GAMM). El trato que las mujeres reciben en este servicio tampoco recibe el aprobado. Además, según el estudio, en el propio GAMM piensan que las mujeres que ejercen la prostitución y sufren maltrato no deberían mezclarse con el resto de internas.

La mayoría de las trabajadoras sexuales extranjeras que han participado en el estudio, «aproximadamente el 95 por ciento», están indocumentadas. Su situación ilegal en nuestro país hace que la mayoría «ni tan siquiera se atreven a denunciar el maltrato que sufren a la policía por miedo a ser deportadas a sus países de origen». Aunque todavía no se han extraído datos porcentuales, sí que se puede afirmar, según el informe, que la situación de maltrato físico y psíquico a estas mujeres «tiene una prevalencia muy alta tanto por los proxenetes que las obligan a ejercer la prostitución como por los clientes que acuden al club».

## Causas Unidas se reunirá con la edil de Servicios Sociales

CASTELLÓN.— La ONG Causas Unidas, colaboradora de la Fundación Isonomía en el GIATT sobre Trabajo Sexual, se reunirá en breve con la concejala de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Castellón, Carmen Amorós, para analizar los «preocupantes» resultados obtenidos en el estudio realizado con estas trabajadoras sexuales.

Del mismo modo, este estudio ha sido remitido a la Plataforma Ciudadana de Participación y Control sobre la Igualdad de Oportunidades, en la que está integrada la Fundación Isonomía, además de asociaciones de mujeres, ONG, partidos políticos, sindicatos y demás asociaciones. «El documento se trabajará en la plataforma, que pedirá actuaciones a las administraciones competentes para solucionar esta situación», adelantó.

Además del maltrato, el estudio realizado por Isonomía revela las deplorables condiciones higiénicas en las que las prostitutas ejercen su trabajo. «Muchas de ellas nos han relatado que duermen en habitaciones con ratas o que conviven con excrementos de estos animales». Otro de los puntos más débiles es la escasa información que tienen estas mujeres respecto a las enfermedades de transmisión sexual. «Muchas desconocen su forma de contagio aunque la mayoría utiliza preservativo. Eso sí, los tienen que comprar a sus propios proxenetes que hacen negocio con ello», desvelan.

## ***Las prostitutas son mujeres con todos los derechos***

Los datos arrojados por el estudio de Isonomía sobre la situación asistencial de las prostitutas extranjeras que ejercen en nuestra provincia es aterrador. Estas mujeres no sólo trabajan amenazadas y obligadas por proxenetas que las controlan desde su llegada a España sino que son discriminadas por los servicios públicos destinados a trabajar con grupos desfavorecidos. Una mujer prostituta maltratada no requiere la misma atención que una que no se dedica al trabajo sexual. No tiene los mismos derechos, no es tratada igual. No se las excluye por ser extranjeras y no tener papeles, se las excluye por prostitutas, por llevar ese estigma social que señala con el dedo a las mujeres que han de sufrir la forma más extendida de explotación sexual. La mayoría de ellas no tienen elección. Las pegan proxenetas y clientes y no tienen derecho a ser internadas en una casa de acogida y darles una asistencia que les permita salir de esta situación humillante tan extendida en esta sociedad androcéntrica donde a las mujeres les queda mucho por luchar. Y actitudes como ésta no sólo no las ayuda a salir de esta esclavitud sino que incluso les niegan el derecho a recibir una atención que les permita sobrevivir. Algo que para muchas, desgraciadamente, ya es mucho.